

Adiós al mexican moment

Cruz Isidoro, Cuauhtémoc

2015-07-15

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1719>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Adiós al mexican moment

📅 15/07/2015 04:00

👤 Publicado por **Cuauhtémoc Cruz Isidoro**

Domingo 1:15 am. El teléfono suena. Mediante un mensaje vía WhatsApp una colega nos comparte la noticia: “Se fugó el Chapo”. La impactante frase hace que el sueño se olvide por un momento. Un boletín de la Comisión Nacional de Seguridad (CNS) confirmaba lo inimaginable: Joaquín Archivaldo Guzmán Loera, mejor conocido como el “Chapo”, había logrado nuevamente la hazaña, burló al Estado y escapó por segunda ocasión de un penal de “máxima seguridad”. Un golpe duro para la administración de Enrique Peña Nieto.

Por la mañana del domingo y durante todo el día, a través de las redes sociales –esas que han sido el dolor de cabeza para el mexiquense– circularon cientos de *tweets* y publicaciones en Facebook que expresaban asombro, indignación y repudio en torno a la fuga del líder del Cártel de Sinaloa. La palabra el “Chapo” había sido mencionada, hasta la mañana de este martes, en un millón 253 mil *tweets* y el *hashtag* #ChapoGuzmán en 83 mil 206 *tweets*, de acuerdo con el medidor Topsy.

Sin embargo lo que más llamó la atención fueron las decenas de memes de Guzmán Loera. Frases como “¡Libre soy, Libre soy!”, parodiando a la película de Disney Frozen, “Si apresan al Chapo, déjalo ir. Si regresa es tuyo; si no, nunca lo fue”, “Si ya saben que me fugo, pa’ que me encierran”, entre otras más, acompañaban la fotografía del capo. Uno de los más ingeniosos es la comparación de el “Chapo” con Mario, el personaje de Nintendo, tanto por el parecido físico como por la utilización de túneles para lograr sus objetivos. Los memes sirvieron como vehículos para que la gente se mofase del gobierno federal: su mayor logro en materia de seguridad, el “gran golpe” al narcotráfico, sólo le duró 67 semanas.

Aunado a ello, la versión de que el “Chapo” se habría fugado a través de un túnel, rápidamente levantó sospechas. “Esto del túnel está muy chafa” comentaba una colega y es que a diferencia de la versión del carrito de lavandería en Puente Grande, la versión del túnel en el Altiplano parece inverosímil. ¿Nadie escuchó nada? ¿Tal nivel de perfección se puede lograr? ¿Existe el túnel?, preguntas que se escuchan en las conversaciones repetidamente. Pocos confían en la versión oficial. Un escape digno de una película.

Para Enrique Peña Nieto, que se encuentra metido en otro túnel, el de la desconfianza, la fuga del “Chapo” le crea mayores dudas en su capacidad de gobernar. Tras Tlatlaya, Ayotzinapa y la Casa Blanca, necesitaba recuperar la credibilidad y confianza de la población, el escape de Guzmán Loera lo enterró más, le dijo adiós su *mexican moment*.